



# CORTES GENERALES

## DIARIO DE SESIONES DEL

# CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Año 2011

IX Legislatura

Núm. 732

## ASUNTOS EXTERIORES

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. JOSEP ANTONI DURAN I LLEIDA

Sesión núm. 41

celebrada el miércoles 16 de marzo de 2011

Página

### ORDEN DEL DÍA:

- |   |    |
|---|----|
| Comparecencia de la señora directora del Instituto Cervantes (Caffarel Serra), para presentar los logros del Instituto Cervantes en 2010 y planes de actuación para 2011. A propuesta del Gobierno. (Número de expediente 212/001403) ..... | 2  |
| Dictamen sobre:   |    |
| — Acuerdo entre el Reino de España y el Estado Plurinacional de Bolivia sobre transporte aéreo, hecho en La Paz el 8 de noviembre de 2010. (Número de expediente 110/000250) ...  | 15 |
| — Acuerdo sobre servicios aéreos entre el Reino de España y la República de Gambia, hecho en Madrid el 30 de diciembre de 2010. (Número de expediente 110/000251) .....   | 15 |

**Se abre la sesión a las cuatro y treinta y cinco minutos de la tarde.**

**COMPARECENCIA DE LA SEÑORA DIRECTORA DEL INSTITUTO CERVANTES (CAFFAREL SERRA), PARA PRESENTAR LOS LOGROS DEL INSTITUTO CERVANTES EN 2010 Y PLANES DE ACTUACIÓN PARA 2011. A PROPUESTA DEL GOBIERNO. (Número de expediente 212/001403.)**

El señor **PRESIDENTE**: Señorías, comienza la sesión de la Comisión, con el orden del día preestablecido: celebración de la comparecencia, a petición propia, de la directora del Instituto Cervantes, para presentar los logros del Instituto Cervantes en 2010 y planes de actuación para 2011.

Tiene la palabra la señora Caffarel.

La señora **DIRECTORA DEL INSTITUTO CERVANTES** (Caffarel Serra): Buenas tardes, señoras y señores diputados.

Comienzo expresando, en primer lugar, en nombre del Instituto Cervantes y en el mío propio, el profundo pesar por el fallecimiento esta mañana de la escritora y pedagoga Josefina Aldecoa. Josefina formaba parte del Patronato del Instituto Cervantes desde el año 2006 hasta hoy y formó parte también del consejo de administración del instituto en representación del patronato desde el año 2006 hasta noviembre de 2009, que fue cuando se retiró a Santander a llevar una vida algo más tranquila. Como todos ustedes saben, Josefina Aldecoa ha sido una gran pedagoga, una gran escritora y, desde luego, quiero dejar constancia de que para el Instituto Cervantes ha sido una ayuda inestimable.

Hace un mes comparecí a petición propia ante la Comisión de Asuntos Exteriores del Senado por los mismos motivos por los que lo hago ahora ante sus señorías, y es que no informaba a esta Comisión del Congreso de la situación del Instituto Cervantes, de sus planes, de sus proyectos, desde el mes de abril de 2009. Dije a los senadores, y se lo reitero ahora a sus señorías, que es un afortunado compromiso democrático dar cuenta siempre al Parlamento del funcionamiento del instituto. Ha pasado muy poco tiempo desde mi intervención en el Senado y, por tanto, la información que les puedo proporcionar es básicamente la misma, pero para mí se trata de una magnífica oportunidad para escuchar con atención sus ideas, sus aportaciones, sus propuestas, así como de contestar a las dudas y preguntas que tengan a bien hacerme.

Quisiera empezar, no obstante, por la más inmediata actualidad, por el tremendo terremoto que ha asolado Japón y sus consecuencias posteriores. Por fortuna, todos los miembros del instituto de Tokio se encuentran bien y ninguno ha sufrido el menor daño. La plantilla está formada por diez españoles y cuatro japoneses, además de veinte profesores colaboradores de nacionalidades española, mexicana, colombiana y peruana. A pesar de

los problemas con las comunicaciones, sobre todo desde el primer día, desde que se produjeron el terremoto y el tsunami, estamos en todo momento en contacto con ellos para apoyarlos y poner en práctica, en caso necesario, las medidas oportunas que coordina la Embajada de España en Japón. A aquellos que desean salir del país se les dan todas las facilidades para que puedan hacerlo. El centro estará cerrado hasta el próximo 21 marzo, debido especialmente a las irregularidades en el transporte y a la dificultad de los alumnos para asistir a las clases y al resto de las actividades. Por otra parte, es lo mismo que han hecho los otros institutos culturales.

El instituto ocupa un edificio de ocho plantas, con un total de 4.300 metros cuadrados, que está situado en el centro de la ciudad. Las autoridades japonesas lo han clasificado como de máxima seguridad y, de hecho, no ha sufrido ni el más mínimo desperfecto; se cayeron cuatro o cinco libros de la biblioteca, pero esos han sido todos los desajustes que hemos tenido. Insisto en que, en estos momentos, lo que ocurra en Japón es nuestra máxima preocupación. Seguimos los acontecimientos al minuto y estamos permanentemente informados, tanto por parte del propio Ministerio de Asuntos Exteriores como de los propios trabajadores del centro para poder tomar las decisiones oportunas.

Paso ahora a ofrecerles los últimos datos disponibles del Instituto Cervantes, así como a presentarles algunos de los proyectos que están en marcha. Siempre miramos hacia delante, porque así lo dice uno de los lemas del Instituto Cervantes: el español es una lengua de futuro. También de presente, la mejor prueba de ello es que en unos momentos de incertidumbres económicas las matrículas crecieron el 12 por ciento durante el pasado curso, lo que significa que hemos superado ya las 210.000 matrículas; dicho de otra manera, se han multiplicado por dos en apenas cinco años. Lo mismo ocurre con todos los demás indicadores, como los candidatos a los diplomas de español como lengua extranjera, que aumentaron el 13 por ciento en el último año académico; el número de estudiantes que lo hacen por Internet, gracias al aula virtual de español, que se incrementó en un 25 por ciento y la red de centros asociados que está presente ahora en tres continentes y cuenta ya con 135 miembros en Europa, América y Asia.

En el ámbito de la cultura, en 2010 se organizaron más de 6.200 actividades en las que participaron 3.500 personalidades y a las que han tenido acceso, de una u otra manera, más de 65 millones de personas. Todo ello lo hicimos en colaboración con 2.250 instituciones españolas y extranjeras. De esta forma, crecimos en actividad, conseguimos llegar a más personas que nunca antes en todo el mundo, atendimos todos los ámbitos de la creación y la producción culturales y los llevamos por todos nuestros centros. También en 2010 el Instituto Cervantes culminó la política de expansión que ha desarrollado durante los últimos años. Ha sido una estrategia muy ambiciosa que ha permitido impulsar

de forma extraordinaria la actuación, la eficacia y los resultados.

Desde mi última comparecencia ante esta Comisión, se han inaugurado los centros de Sídney y de Nueva Delhi, las nuevas sedes de Chicago y Atenas, así como la ampliación del edificio de Rabat. También empezó a funcionar el Aula Cervantes de Boston. Para este año estamos pendientes de inaugurar de forma oficial los centros de Gibraltar, Hamburgo y Cracovia, el Aula Cervantes de Dakar y la nueva sede de Río de Janeiro, así como poner en marcha las nuevas aulas de Seúl y Nicosia. Estamos especialmente agradecidos al Gobierno y a las Cortes Generales por el presupuesto que nos han destinado para 2011, que asciende a 102,8 millones de euros, lo que supone apenas una minoración de un 0,6 por ciento respecto al año anterior.

Hemos tomado la iniciativa de abrir otras vías de financiación con la creación del Círculo de Amigos del Instituto Cervantes. Su objetivo es canalizar las relaciones de la institución con aquellas empresas y particulares que estén interesados en participar de forma más activa en la difusión internacional de nuestra lengua y de nuestra cultura. Tenemos mucho que ofrecerles y ellos a nosotros también. Los miembros del círculo se beneficiarán del empuje de una lengua que está en expansión, en gran expansión, y que abren mercados. A cambio, el Instituto llevará por el mundo en nombre de las empresas amigas y contribuirá a ampliar sus posibilidades de crecimiento, notoriedad y prestigio. He podido comprobar personalmente que es algo que las grandes compañías saben y valoran muy bien. Una vez constituido, se ha iniciado el plan de captación de patrocinadores del Círculo de Amigos del Instituto Cervantes, que ha comenzado a dar sus frutos. En la misma línea de trabajo, que persigue completar los ingresos del Instituto por la vía del patrocinio, se han comenzado a crear comités de mecenazgo en los centros situados en el exterior y se han definido objetivos de patrocinio para cada uno de ellos.

Los estudios más recientes han demostrado el peso decisivo que en la diplomacia pública ha adquirido la acción cultural en el exterior. Es preciso que, como ya lo hacen con el deporte, las instituciones y la sociedad civil, las grandes empresas sigan apoyando también las industrias culturales y las industrias lingüísticas del español. Al difundir nuestra identidad y diversidad cultural abrimos nuevos caminos en el exterior a nuestras industrias culturales. Una de las más grandes es la que se genera a partir del español, porque tanto la red como la música, el cine, los libros, el teatro o la televisión son agentes difusores de nuestra lengua. Creo que la diplomacia pública debe ejercerla, ante todo, la sociedad civil. Hoy tenemos un deporte puntero en las grandes competiciones internacionales y buena parte de ese triunfo se debe al gran apoyo que el deporte y los deportistas han obtenido de la sociedad civil. Empresas e instituciones deben ahora entender lo estratégico de la proyección exterior de nuestras industrias culturales, porque la cul-

tura no solo no constituye un gasto sino que es una inversión; y aún más, según los estudios más recientes, la lengua y todas las industrias culturales en español aportan casi el 16 por ciento al producto interior bruto. El Instituto Cervantes es el elemento básico en esta labor, pues ofrece a través del español y de nuestra cultura la imagen de un país lleno de oportunidades. El Cervantes constituye una red que ha abierto sus puertas de par en par al futuro, es decir, a lo más nuevo, porque hoy el español en el mundo es también portador de un mensaje de modernidad. Somos muy conscientes, como decía al principio, de que la lengua no es solo nuestra, que su fuerza radica en que la compartimos con más de 400 millones de americanos y que es precisamente esta diversidad, dentro de una unidad que debemos preservar, la que la convierte en un idioma tan atractivo.

El pasado año culminamos también la definitiva puesta en marcha del Sistema internacional de certificación del español como lengua extranjera, que suscribieron en la Universidad mexicana de Guadalajara 130 instituciones de España e Hispanoamérica. Este acuerdo, que regula los criterios para certificar el conocimiento del español, resulta de una trascendencia innegable. He insistido en otras ocasiones en que si leemos por igual, y sin que nos importe la nacionalidad de origen, a Jorge Guillén, a Pablo Neruda o a Juan Rulfo, si reconocemos como nuestra la pintura de Frida Kahlo, la música de Astor Piazzolla o el cine de Tomás Gutiérrez Alea, por ejemplo, es porque formamos parte del mismo universo cultural, en cuyo núcleo se encuentra una lengua tan variada como homogénea y coherente. Al armonizar los criterios con que todos los países hispánicos certifican los conocimientos del español, prestamos el mejor servicio a los estudiantes, al tiempo que constituye la consecuencia lógica de la esencial unidad de la lengua. El próximo mes de octubre celebraremos el segundo seminario, al que concurrirán representantes de las instituciones que suscribieron el acuerdo; en este caso será en España. Al mes siguiente, y en el marco del vigésimo aniversario de la creación del instituto, organizaremos el primer congreso mundial de profesores de español, que se desarrollará de forma exclusiva en la red. Tendrá una programación continua de cuarenta y ocho horas y conectará a profesionales de todo el mundo y con gran prestigio en el ámbito de la enseñanza del español como lengua segunda y extranjera, a profesores, académicos e investigadores. Este congreso mundial está dirigido a docentes que tengan el español como primera o segunda lengua, a los que ya ejercen y a los que están buscando empleo, a los que enseñan en entidades públicas y privadas, así como en el voluntariado. La calidad de la enseñanza y, por tanto, la formación de los profesores están en el núcleo de la actividad y de los excelentes resultados del Cervantes.

Los centros del Instituto organizaron el pasado año académico cincuenta cursos de catalán, dos de gallego y doce de vasco. También ha impulsado la creación en Madrid del espacio de las Lenguas Ibéricas y Prehispá-

nicas, un centro de estudios que tiene como objetivo principal el análisis y difusión de las lenguas de la península Ibérica y prehispanicas americanas. En la actualidad, están implicados en su funcionamiento la Universidad de Alcalá de Henares, la Secretaría Xeral de Política Lingüística de la Xunta de Galicia, la Delegación del Gobierno de la Generalitat de Cataluña, el Instituto Camoens de Portugal y el Instituto Etxepare, que se acaba de incorporar recientemente. El centro imparte cursos de lengua catalana, gallega y portuguesa y está previsto incorporar los de lengua vasca en este mismo año académico. También en el marco de este centro, el propio instituto organiza ciclos de conferencias bajo el título genérico de *El espacio ibérico de las lenguas*, en los que profesionales de gran prestigio analizan la diversidad lingüística de nuestro entorno; en la actualidad se está desarrollando el correspondiente a *Escribir y traducir en el espacio ibérico*. Lo inauguró hace un mes el novelista portugués António Lobo Antunes y lo cerrará en el mes de mayo el poeta Pere Gimferrer.

El Plan de acción cultural del Instituto prevé la celebración de más de 6.500 actos en el año 2011. Con cuidadoso respeto a nuestros objetivos, a las estrategias y pautas que nos hemos dado para alcanzarlos y realizarlos, continuaremos llevando la lengua y la cultura en español y en las otras lenguas cooficiales del Estado por todo el mundo, atendiendo y manteniendo siempre la calidad de nuestras propuestas, respaldada por el consenso más amplio e indiscutido y teniendo muy presentes los caminos que hemos diseñado en el trabajo conjunto con el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, el Ministerio de Cultura y otras instituciones para diseñar el Plan de acción cultural. En 2011 nos centraremos en impulsar la presencia internacional de nuestros creadores y científicos, siempre a través del diálogo con los de los países anfitriones, pues solo así puede lograrse la permeabilidad de nuestra acción y fraguar una relación viva con las sociedades en las que actuamos. Además, la programación se fortalecerá con proyectos que entiendan la cultura como un elemento fundamental para el desarrollo del ser humano, en sus dimensiones individual, social, económica, territorial y, por supuesto, como instrumento de convivencia y de diversidad cultural de los pueblos. Destacaremos también el papel de la mujer en el mundo de la cultura y la ciencia y fomentaremos el debate sobre temas de actualidad como el cambio climático, las energías renovables, la gestión del agua, la crisis alimentaria, el urbanismo sostenible y los movimientos migratorios. Para lograrlo, estamos potenciando la colaboración y la coordinación —como les decía hace un momento— con las demás instituciones españolas que promueven actividades culturales en el exterior, en el marco de ese nuevo Plan de acción cultural de España en el exterior, del que les acabo de hablar. El instituto forma parte de la comisión encargada de desarrollar el plan junto con todas las instituciones con acción cultural en el exterior, que responde finalmente a la voluntad de ordenar, coordinar y optimizar la participa-

ción de todos los actores de la acción cultural en el exterior. En resumen, nuestro objetivo es favorecer el desarrollo de las industrias culturales españolas e hispanoamericanas a través de la difusión en el exterior de las creaciones que promueven, así como impulsar una imagen positiva y actual de nuestro país y de la comunidad hispanohablante.

En cuanto a los ámbitos temáticos, la acción cultural que el Instituto Cervantes desplegará a lo largo de 2011 se centrará en las siguientes líneas de programación. Primero, la memoria. Se ofrecerá un punto de vista multidisciplinar para mantener vivos el conocimiento y la conciencia de nuestra historia y el gran tesoro de nuestra cultura. Este sería el caso —les pondré algún ejemplo en cada una de las líneas—, de la exposición *Los mundos de Gonzalo Torrente Ballester*, que es una exposición que actualmente está en la Biblioteca Nacional de España, o de la muestra *Alberto Corazón: canciones del alma de San Juan de la Cruz*, que contiene obras pictóricas y objetos que recrean la relación entre la creación poética y el lenguaje artístico a partir de la mística española y de las creaciones de Alberto Corazón como pintor, escultor y diseñador.

Segundo, España actual, que marcará el compromiso por mostrar en el exterior la imagen contemporánea de una España plural, repleta de ideas, innovación y creadores excelentes en todos los ámbitos de la cultura y de la ciencia. Por ejemplo, el proyecto Pasado y presente del videojuego español: el videojuego como herramienta para la difusión de la cultura española e hispanoamericana, o las mesas redondas sobre *el sabor de las palabras*, que indaga en las relaciones entre la literatura y la gastronomía.

Tercero, diálogo de civilizaciones. Esta línea de programas promoverá la reflexión y el intercambio entre las culturas, especialmente orientada al diálogo. Por ejemplo, el taller urbano *Arquitecturas del Mediterráneo: paisajes cruzados*, que ofrecerá un diálogo comparado entre ciudades históricas, buscando similitudes y diferencias.

Cuarto, políticas de género. Se trata de ofrecer una mirada a la diversidad de la creación en nuestra cultura, que trata de potenciar la igualdad en los cauces de difusión y reflexión sobre la pluralidad de nuestras sociedades. *Desnudando a Eva: creadoras de los siglos XX-XXI*, por ejemplo, ofrecerá una selección de artistas y obras que aportará una mirada femenina sobre la representación de la mujer en la pintura, en la fotografía, en el video, en las instalaciones.

Quinto, conciencia global. Son las actividades que tratan de enfocar los problemas globales de nuestro tiempo con el fin de analizarlos y propiciar el diálogo intercultural entre ellos, como el ciclo de conferencias sobre programas de energías renovables en España, que lo estamos haciendo colaboración con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Sexto, nuevos públicos. Es la apuesta por abrir las actividades del Instituto Cervantes a los más jóvenes

—para mí esta es una línea muy querida— y por contribuir a una educación lúdica de la infancia en España y en el mundo. Destaca la iniciativa *Lobos y dragones*, que por tercer año consecutivo congrega a escritores, cuentacuentos, cantacuentos y ofrece talleres de ilustración para dar a conocer las figuras más destacadas de la literatura infantil y juvenil en todas las lenguas del territorio español.

Séptimo, bicentenarios. Cuando se conmemora el bicentenario de la independencia de las repúblicas iberoamericanas, el Instituto Cervantes promueve una programación que busca el diálogo con Hispanoamérica, la historia compartida con España, los flujos de cultura de un lado a otro del Atlántico, la intercomunicación constante entre países, el tesoro común de una misma lengua, enriquecida gracias a lo particular, las energías divergentes y convergentes de los creadores de los diferentes países que integramos la comunidad iberoamericana. Pongo como ejemplo dos exposiciones: *Encubrimientos*, que muestra la obra de diez fotógrafos de uno al otro lado del Atlántico, o *México ilustrado*, que revisa las nuevas formas de expresión que aparecieron en aquel país entre 1920 y 1950.

En el año 2011 celebramos, además, y los tendremos muy presentes en nuestra programación en todos los centros del instituto, los veinticinco años de la muerte de Borges, el año Gades, los 100 años de Ernesto Sábato, el año de España en Rusia y de Rusia en España y también nuestro cumpleaños, puesto que el día 21 se cumplen veinte años de la creación del Instituto Cervantes. Todas estas ocasiones nos permitirán dar a conocer, en un viaje de ida y vuelta, en un diálogo avivado en cada territorio, aspectos y dimensiones que nos vinculan a estos grandes personajes y en particular en el caso de Rusia, de conocimiento de las dos culturas. El 25 de mayo se desarrollará por tercer año consecutivo el Día Cervantino de la literatura infantil y juvenil. Es una jornada en red en la que se realizarán actividades en los centros del exterior, en coordinación con Madrid, y en la que participarán las figuras más destacadas de la literatura infantil y juvenil en las diferentes lenguas españolas.

Por su parte, la red de bibliotecas del Instituto Cervantes ampliará la oferta de contenidos digitales con una selección de libros electrónicos y audiolibros. Objetivo prioritario de las bibliotecas será poner en marcha un plan de difusión y márketing para llegar a usuarios potenciales de distintos ámbitos y promocionar las colecciones, espacios y servicios tanto dentro como fuera de España. Los bibliotecarios desarrollarán también los programas de educación virtual a distancia.

El Día E o Día del Español nació como un proyecto del Instituto Cervantes para celebrar su mayoría de edad, incrementar la visibilidad de sus centros y, a la vez, difundir la cultura en español en los cinco continentes. Se celebra, desde 2009, el sábado más cercano al solsticio de verano, y a lo largo de estos dos años todos los centros del Instituto Cervantes de los cinco continentes,

desde Sídney hasta Brasilia, han organizado centenares de actividades durante este día. De nuevo, el sábado 18 de junio de 2011, todos los centros del Instituto Cervantes abrirán sus puertas para sumarse a esta fiesta. Además, este año queremos que este proyecto cultural acerque al mayor número de personas a la riqueza que representa hablar nuestro idioma. Con este propósito, deseamos contar con la participación de grandes personalidades de habla hispana y representantes de los más diversos campos del saber. Queremos consolidar esta fiesta como la de todos los que hablamos el español, para que cada año tengamos un día en el que nos sintamos unidos por una lengua común, por compartir el patrimonio de la cultura en español y también, claro está, de la que se expresa en el resto de las lenguas españolas. En los dos últimos años se han organizado —como les decía antes respecto a los cursos— actividades culturales en las diferentes lenguas oficiales. Así, hemos organizado más de 525 actividades en torno a la cultura catalana, más de un centenar en torno a la cultura gallega y a la cultura vasca. Vamos a seguir trabajando en esta misma línea, porque estamos completamente convencidos de que la riqueza lingüística es parte de la riqueza cultural.

Las tecnologías de la información y la comunicación han sido siempre los mejores aliados del Instituto Cervantes, a lo que sin duda contribuye que intentemos que las páginas que se publiquen puedan ser accesibles para todos los internautas independientemente de sus limitaciones físicas o técnicas. La plataforma multimedia del Instituto está integrada por 85 portales y se consolida como un gran centro en Internet para la producción y difusión del conocimiento sobre la lengua y las culturas en español. De entre los portales destacan los contenidos publicados por el más veterano de todos, el Centro Virtual Cervantes, que recibió en 2010 más de 18 millones de visitas. Cervantes Televisión emite las 24 horas del día por Internet. Tras sus tres primeros años de existencia, constituye un portal con una gran variedad de contenidos culturales videográficos. En estos días estamos poniendo en marcha una completa renovación que actualizará el diseño y la arquitectura de la comunicación, de modo que la audiencia pueda tener información de primera mano sobre las actividades del Instituto Cervantes. Cervantes Televisión obtuvo en 2010 más de 2 millones de entradas, de las cuales el 85 por ciento fueron internacionales y el 15 por ciento provenientes de España. Por su parte, Radio Cervantes acometerá este año una profunda renovación y saldrá de la fase de pruebas para producir y emitir sus programas a medida que los recursos del instituto le permitan incrementar el volumen de colaboraciones. Asimismo, hemos creado para la red *¡Hola amigos!* Es un curso de español en línea para niños y jóvenes que se ha desarrollado en colaboración con el Ministerio de Educación de Alberta, en Canadá, y que también se encuentra a disposición de los usuarios en la plataforma del Aula Virtual del Español. El traductor automático del Instituto Cervantes utiliza

desde el pasado 26 noviembre una nueva tecnología que ha sido desarrollada por un consorcio de empresas y universidades españolas y financiada por el Ministerio de Industria. El sistema traduce entre español y catalán, francés, gallego, inglés, portugués Novo Acordo y portugués en su variante brasileña, todos en ambos sentidos, así como del español al euskera. Está previsto incluir la traducción del español al chino a finales del próximo mes de marzo.

Dentro de menos de una semana, exactamente el próximo lunes, se celebrará el vigésimo aniversario del nacimiento del Instituto Cervantes, pues la ley de creación del Instituto, que se aprobó con el apoyo prácticamente unánime de los grupos parlamentarios, lleva fecha del 21 de marzo de 1991. Ese día Carmen Balcells, memoria viva de la literatura en español del último medio siglo, depositará un legado en la Caja de las Letras, acto al que por supuesto están todos ustedes invitados.

Dentro de unos meses publicaremos un libro sobre la historia del instituto, pero creo que durante estos veinte años, la institución ha cumplido con creces las expectativas que se depositaron en ella en aquellos momentos y, por eso, tanto la ministra de Exteriores como yo misma hemos dicho aquí, en el Parlamento, en el Senado, que el Cervantes es la historia de un éxito, y lo es por el trabajo de todos y cada uno, desde los directores hasta el último de los trabajadores, en estos veinte años. Efectivamente, bajo la dirección de seis responsables distintos y con el trabajo de gente joven y entusiasta, el Instituto Cervantes ha sabido impulsar, promocionar, encauzar y respaldar la expansión internacional de nuestra lengua común. La prueba es que durante este tiempo la lengua española se ha convertido en el producto español más demandado internacionalmente y convendrán conmigo que el instituto algo habrá tenido que ver. Lo reconoce la propia sociedad española, que considera el instituto como la institución más valorada entre cuantas actúan en el exterior, según el barómetro del Real Instituto Elcano de 2009. Desde esa fecha hasta hoy hemos tenido el honor de recibir ocho galardones otorgados por instituciones que abarcan los más diversos ámbitos culturales y sociales. Mencionaré solo uno que se nos entregará próximamente junto con, entre otros, la selección nacional de fútbol, Rafael Nadal, Santiago Calatrava y la Fundación Príncipe de Asturias: el de Embajador Honorario de la Marca España en la categoría de comunicación, que concede el Foro de Marcas Renombradas, por contribuir al fortalecimiento de la imagen de España en el exterior.

El instituto ha sabido alcanzar además otra de sus grandes metas, como es la de estar al servicio no solo de la cultura española, sino también de la hispanoamericana. Me limito a poner un ejemplo reciente y revelador. Mario Vargas Llosa, miembro del patronato del instituto desde hace años, quiso que su primera rueda de prensa y por tanto su primer acto público tras la concesión del premio Nobel de Literatura fuera en nuestro centro de

Nueva York, ciudad en la que se encontraba al conocer la noticia. Podría haber elegido un sinnúmero de instituciones, pero eligió el Cervantes, y así lo dijo, porque también para él es el que aglutina el conjunto de la cultura hispánica.

Este es a grandes rasgos el balance que quería presentar a sus señorías. Creo que los resultados obtenidos y los programas previstos responden plenamente a la ilusión que veinte años antes tantos parlamentarios depositaron en este gran proyecto. **(Aplausos.)**

El señor **PRESIDENTE:** Por el Grupo Parlamentario Popular tiene la palabra el señor Lassalle.

El señor **LASSALLE RUIZ:** En primer lugar, quiero agradecer a la señora directora la puntual exposición que ha hecho y también manifestar nuestro pésame por la muerte de Josefina Aldecoa, intelectual, literata, pedagoga, mujer vinculada desde sus orígenes leoneses a una tierra vasca de adopción y a una tierra cántabra por su residencia en Mazcuerras, en el valle de Cabuérniga, que ha fallecido en una tierra muy querida para mí, porque es la mía, que es Santander. No podría entenderse la vivencia de buena parte del verano de mi tierra sin la presencia de Josefina Aldecoa en el valle de Cabuérniga.

Dicho esto, quiero pasar a felicitarnos por algo que me parece muy importante, que es el hecho de que el Instituto Cervantes esté afrontando su veinte cumpleaños y que en este periodo haya ido procesando una paulatina consolidación institucional, que ha sido capaz de asegurar contra toda contingencia situaciones de cambio de gobierno, de proyección estratégica más allá de los límites temporales que ofrecen las legislaturas y, por tanto, de desarrollar una acción importante, sin la cual no podría entenderse la proyección internacional de nuestra cultura. Sin embargo, cumplidos veinte años, es un momento para hacer algo más de lo que la directora ha hecho, que es reevaluar sistémicamente y reorientar estratégicamente el propio perfil del Instituto Cervantes.

Este año es un año de austeridad, como así se ha manifestado, un año de consolidación de los centros, pero también un año de reformulación estratégica. Si no lo hiciéramos, nos estaríamos equivocando, en la medida en que el Cervantes aspira a apostar siempre por el español como una lengua de futuro. Eso significa tener en cuenta que España o, mejor dicho, la España que salga de la crisis económica —no sé cuándo se producirá esta salida— va a tener una serie de ventajas competitivas que tiene que ser capaz de rentabilizar estratégicamente ahora. En primer lugar, vamos a hablar una de las dos lenguas de comunicación universal junto al inglés. Tenemos una ventaja competitiva con respecto al inglés, porque esta es la primera lengua universal materna, lo cual implica un factor muy importante en términos económicos con respecto al inglés que sería oportuno reformular. Aquí no se ha planteado y creo que es importante

señalarlo. En segundo lugar, seremos una de las cuatro culturas más pujantes del planeta. La cultura, siguiendo la reflexión que Richard Florida planteaba hace unos años sobre la clase creativa, va a ser uno de los elementos vertebradores de la innovación y de la transferencia de conocimiento en el siglo XXI. Creatividad, cultura y esos tres elementos que señala Florida, las tres *tes* —tecnología, talento y tolerancia—, serán los elementos vertebradores de un valor añadido vinculado a la creatividad y particularmente a la cultura. Ahí, evidentemente, nuestro país debe hacer una apuesta estratégica especial.

Sobre la base de estos dos elementos, que son dos ventajas competitivas, y de un tercer elemento, que es geoeconómico, asociado al hecho de que España puede convertirse en un *hub*, en un intercambiador de flujos entre el Mediterráneo, América Latina, Estados Unidos y Europa, parecido a Heathrow, que actúa entre América del Norte y la Commonwealth, España puede hacer una apuesta estratégica fundamental geoeconómica en torno al valor espacial. Atención, señora directora, no es que nosotros estemos proyectando Europa sobre América Latina, es que América Latina se puede proyectar sobre Europa. Ese es un elemento que usted no ha analizado y que el Instituto Cervantes no se plantea en buena parte de su reflexión estratégica. España tiene que ofrecer a América Latina ser la puerta de entrada en Europa y eso implica una reordenación estratégica de buena parte de nuestros planteamientos en la reflexión que debemos tener de cara probablemente a los próximos veinte años. Ahí, evidentemente, los dos grandes partidos, el Partido Popular y el Partido Socialista, deberían hablar; es más, tendríamos que estar hablando sobre esto, más allá de las felicitaciones que estamos intercambiándonos sobre la base de los veinte años de éxito institucional que ya hemos vivido. El éxito institucional pro futuro se construye sobre la base de la reflexión crítica en el presente y hasta dónde yo sé esa reflexión no existe más allá de lo que de vez en cuando intercambiamos en este espacio, que es la Comisión de Asuntos Exteriores.

Sobre la base de esos tres elementos que acabo de señalar, hay que tener en cuenta que el Instituto Cervantes tiene que hacer una apuesta de reflexión y reformulación institucional. En primer lugar, porque tenemos que cambiar la definición institucional con un cambio de adscripción ministerial. Una vieja pretensión reiterada por el Partido Popular, que está su programa de gobierno, es la adscripción al Ministerio de Cultura, porque entendemos que una de las oportunidades que tendrá la cultura española es vincular la gestión global y transversal de la cultura al área de gobierno que se responsabiliza de este campo. En segundo lugar, esa reformulación institucional —que ya le anuncio que está en una proposición de ley de racionalización de la acción cultural exterior y de reforma del Cervantes que ha planteado el Grupo Popular y que en breve se debatirá en el Congreso de los Diputados— supone un cambio de flexibilización institucional, ¿pensando en qué? Primero, pensando en cómo

abrirnos al mundo iberoamericano, porque la Secretaría General Iberoamericana tiene que tener presencia en el Instituto Cervantes, tiene que estar presente en él de una manera intensa, de una manera coordinada, en la medida en que España tiene que afrontar un liderazgo cooperativo de suma, no un liderazgo cooperativo de preponderancia. En segundo lugar, esa flexibilización, abriéndose a otras instituciones, tiene que implicar también que no podemos estar replicando el mismo modelo para cada Instituto Cervantes esté donde esté ubicado a lo largo de la faz del planeta. Hay que dotar a los centros de autonomía institucional para que puedan tejer sus complicidades estratégicas en cada territorio en el que se afirmen, porque es evidente que el centro Cervantes en Yakarta no puede funcionar como el centro Cervantes en Chicago. Es evidente. La capacidad de infiltración, de penetración en los entornos de liderazgo latinoamericano en Chicago no se replica en Yakarta y para eso hace falta flexibilizar institucionalmente el funcionamiento del Cervantes.

Al mismo tiempo, hace falta redefinir claramente cuáles son las prioridades estratégicas. España tiene un grave problema a la hora de proyectarse en un área que va a ser fundamental en el siglo XXI, que no es el Pacífico, sino el Océano Índico. Tan solo tenemos presencia en el Instituto de Delhi. No estamos en Sudáfrica, no estamos en la costa índica, no estamos en países donde se está desarrollando una extraordinaria actividad cultural, que se van a convertir en el *hub* cultural del mundo árabe, como Qatar, o los Emiratos Árabes, en los que se están produciendo líneas de acción estratégica por parte de Francia y el Reino Unido y donde nosotros estamos ausentes. Tampoco tenemos una vertebración clara en el diseño dentro de India, con 1.300 millones de habitantes, probablemente ya la quinta o la sexta potencia económica del planeta y cuya élite habla una lengua como el inglés que podría encontrar una perfecta complementariedad bilingüe con el castellano, ofreciendo estratégicamente la lengua castellana como un instrumento competitivo, de acción directa de India sobre el mundo latinoamericano, precisamente a través del Índico, con la línea de Sudáfrica y conectando directamente con Brasil. No existe. Nos falta también esa complicidad estratégica con los grandes países latinoamericanos como México y Brasil; de ahí la importancia de la flexibilización institucional, para que estos países estén mucho más presentes en la coordinación estratégica con España. Todo eso, insisto, plantea la necesidad de reformulación estratégica del Instituto Cervantes. Si no nos lo planteamos así, España no podrá utilizar toda la ventaja competitiva que la lengua de Cervantes tiene más allá de una academia de idiomas. Por Dios, no quiero plantear ningún tipo de cuestionamiento de lo que hasta el momento está haciendo el instituto, pero tiene que convertirse con claridad en la plataforma a través de la cual actúen nuestras industrias culturales, nuestras industrias creativas y buena parte de la acción institucional de nuestras comunidades autónomas cuando operan en el

exterior, y para eso hace falta racionalizar de una manera mucho más eficiente el funcionamiento del Instituto Cervantes. Hay que ser ambiciosos, señora directora. En el año 2011, con lo que está pasando en el mundo, con los nuevos actores que están apareciendo en el mundo no podemos conformarnos con consolidar lo que tenemos, porque si nos consolidamos, otros van a aprovechar la ventaja competitiva que España tiene desde un punto de vista cualitativo e institucional, que no cuantitativo, respecto a países como México y como Brasil; indico estos dos porque probablemente serán nuestros socios preferentes a la hora de actuar estratégicamente.

Todo esto debe enmarcarse dentro de un proceso de reformas, algunas de las cuales ha planteado, como es la apertura al mecenazgo, para lo cual hace falta una ley de mecenazgo totalmente distinta a la que existe en estos momentos, que es bastante pobre en cuanto a ambición, y abrirnos a un terreno en el que el Instituto Cervantes todavía no ha desarrollado con suficiente intensidad una línea de trabajo creativa, como es la coordinación de todo el hispanismo internacional. El hispanismo está, se está desarrollando una labor sobre él, pero hace falta coordinar —y aquí evidentemente se planteará la necesaria cooperación del Ministerio de Educación— la labor del hispanismo, porque existen departamentos de estudios que eran hispanistas y que se están convirtiendo en estudios latinos. Eso se debe probablemente a que nos falta un planeamiento estratégico lo suficientemente ambicioso como para convertir al Instituto Cervantes en lo que tiene que ser, en la institución cabecera de la cultura española y de la cultura en español, con la suficiente flexibilidad como para abarcar los escenarios que le he planteado; el planteamiento del Índico es prioritario, porque España no tiene ningún asidero estratégico en el océano en el que se va a producir verdaderamente el intercambio entre el Pacífico y el Atlántico, entre el Golfo Pérsico y América Latina. Ahí tan solo está el Instituto Cervantes en Yakarta, pero está pensado evidentemente para el área geográfica del Pacífico, no para el Índico. ¿Para cuándo una acción estratégica prioritaria en África del Sur?, sobre todo teniendo en cuenta que Sudáfrica va a ser uno de los actores fundamentales dentro del continente africano y además con vocación autónoma y activadora propia, diferenciada probablemente del resto de los países africanos y, sobre todo, ofrecernos como engarce para que el mundo latinoamericano se asome a ese espacio tan importante en términos estratégicos como va a ser el Índico. ¿Y qué decir de Estados Unidos? En este espacio en el que estamos reflexionando, tenemos que ser tremendamente ambiciosos a la hora de ofrecernos como los interlocutores en el mundo norteamericano latino. Evidentemente, el proceso de crecimiento y de expansión que se ha vivido en los últimos años es razonable, pero no podemos quedarnos de brazos cruzados. La malla y el tejido de presencia del Instituto Cervantes en Estados Unidos ha de ser mucho mayor; casi me atrevería decir que los dos únicos territorios en los que tenemos que crecer son India

y Estados Unidos. En la medida en que seamos capaces de crecer en esos espacios, estaremos apostando por lo que podemos tener de valor económico vinculado a la lengua española tal y como se ha planteado aquí.

Toda esta reorientación estratégica es necesario afrontarla con voluntad y mentalidad autocrítica. No he escuchado ni una sola reflexión autocrítica sobre la base de la experiencia de estos veinte años.

El señor **PRESIDENTE**: Le ruego que vaya acabando, señor Lassalle.

El señor **LASSALLE RUIZ**: Termino, señor presidente.

No hemos escuchado ni una sola reflexión. Uno crece desde la reflexión crítica. Somos al fin y al cabo ilustrados. No nos ha planteado ni una sola reflexión crítica a la hora de evaluar estos veinte años de historia del Instituto Cervantes. Algún punto crítico habrá, señora directora. Pues bien, en este proceso de consolidación que aquí se plantea, hay que apostar estratégicamente por ir más allá de la reflexión actual, tremendamente beneficiosa por los datos que ha ofrecido. Si no afrontamos una visión críticamente estratégica de la situación del Instituto Cervantes, podemos correr el riesgo de morir de éxito.

El señor **PRESIDENTE**: Por el Grupo Parlamentario Socialista tiene la palabra el señor Ferrán Bono.

El señor **BONO ARA**: Señora Caffarel, el Grupo Socialista se suma también al lamento por la muerte de Josefina Aldecoa, una mujer extraordinaria, y le da la bienvenida una vez más a esta Comisión.

Aunque no es un tiempo muy propicio para las celebraciones, con el drama que se está viviendo en Japón, el Grupo Socialista quiere destacar brevemente los veinte años que el Instituto Cervantes cumplirá la próxima semana. Son veinte años de expansión de la lengua y la cultura de España. Como ha señalado, el español genera casi un 16 por ciento del producto interior bruto a través de sus industrias culturales y también del turismo lingüístico. Son veinte años de buen funcionamiento de una institución que abandera la segunda lengua del mundo en número de hablantes nativos. El Cervantes es posiblemente la creación más indiscutida de la democracia española en materia cultural, al menos eso ha señalado el escritor Antonio Muñoz Molina. Saben que el Cervantes no solo se dedica a la enseñanza del español y de otras lenguas del Estado, sino que también cuenta con una intensa actividad cultural, que a veces pasa desapercibida bajo las rotundas cifras del español. Ahora mismo la cercana sede central del Cervantes en Madrid exhibe una exposición de uno de los artistas más importantes del XX, el chileno Roberto Matta, un creador surrealista prodigioso, amigo de Federico García Lorca, que ya participó en la puesta en marcha del Instituto Cervantes, que hoy está presente en cuarenta y cuatro países y solo

han pasado veinte años. A veces perdemos la perspectiva de que muchas de las cosas de las que hoy disfrutamos y que hemos conseguido entre todos son en realidad creaciones muy recientes. Somos una democracia muy joven, que ha sabido dotarse de instituciones sólidas y prestigiosas. El Cervantes sin duda es una de ellas. En otros países, las instituciones homólogas al Cervantes tienen una andadura incluso centenaria. El Cervantes ha sabido beneficiarse de las experiencias previas. Su dinamismo se manifiesta en la continua incorporación de nuevas propuestas y en la modernización de su funcionamiento acorde con los tiempos. Sinceramente, no creo que el Cervantes adolezca de un modelo estratégico de futuro y así lo indican los resultados. Es una contradicción decir que falta un modelo estratégico de futuro y reconocer estos mismos resultados muy de presente. En cualquier caso, estamos abiertos a cualquier reflexión y también a plantear la discusión, ya muy conocida, sobre su modelo y su futuro, pero el modelo, que quede bien claro, funciona. Hay otras prioridades en materia cultural más acuciantes. También podemos recordar una vez más que el presupuesto del Instituto Cervantes casi se ha duplicado desde el año 2004 a la actualidad. Como decía, el dinamismo del Cervantes se refleja también en el notable incremento de las matrículas y en el uso de Internet, siendo el castellano la tercera lengua de la red. Saber español vende e interesa, como pone de manifiesto, por ejemplo, un estudio realizado en Estados Unidos por el propio Cervantes, que constata que aquellos hablantes que dominan el inglés y el español tienen una retribución media muy superior al hablante solo de una lengua. Ahora mismo 14 millones de personas están estudiando español. La actualidad manda y el Cervantes no es ajeno a los tiempos que corren. La austeridad presupuestaria es un imperativo marcado por la crisis económica internacional que estamos sufriendo, toda vez que el mundo se convulsiona en múltiples conflictos que afectan a países en los que el Cervantes ha enraizado.

Por todo ello, señora Caffarel, le pregunto por las actividades desarrolladas por el Cervantes para incrementar esos recursos propios tan importantes. También nos parece de interés que nos explique las relaciones que los centros del Cervantes, insisto, presentes en cuarenta y cuatro países del mundo, mantienen con las embajadas españolas. Por último, el Grupo Socialista quisiera interesarse por la situación de los centros del instituto en las zonas de conflicto del norte de África y de Oriente Próximo, así como pedirle más detalles sobre la situación y el funcionamiento futuro del Instituto Cervantes en Tokio.

El señor **PRESIDENTE**: Tiene la palabra la directora del Instituto Cervantes, señora Caffarel.

La señora **DIRECTORA DEL INSTITUTO CERVANTES** (Caffarel Serra): Quiero empezar agradeciendo a los diputados, tanto al señor Lassalle como al señor Bono, las loas que han hecho a esa institución que

tengo el honor de dirigir y el reconocimiento a la labor que se viene haciendo tanto por la lengua como por la cultura españolas.

Voy a tomarme un poquito de tiempo para contestar las objeciones y recomendaciones que me ha hecho el señor Lassalle, desde el diálogo fructífero, para el mejor funcionamiento de una institución que —insisto— es digna de felicitación. Lo digo de verdad, no porque sea mi labor, sino porque es la labor continuada de veinte años.

En esta comparecencia no he dado datos sobre cómo están el español y la cultura en español porque los he aportado en muchas conferencias, lo he publicado y es de todos conocido. Por eso, lógicamente, me he centrado en esta comparecencia en algo que ya es conocido por todo el mundo. La revista científica *Etmolog* nos dice que el español es hoy la segunda lengua materna del mundo. Obviamente, lo es después del chino, pero como este no es un idioma de comunicación internacional pasamos a ser la primera lengua materna de comunicación internacional; hemos logrado ocupar el primer lugar por una tasa demográfica de mayor crecimiento que los anglosajones. Los datos indican que el inglés es la lengua más estudiada como lengua extranjera; sabemos que es la tercera lengua en Internet y es verdad —los estudios así lo avalan— que si los hispanohablantes tuvieran la misma renta tecnológica que los anglosajones, la presencia del español en Internet se dispararía. Estos datos no los he dado aquí porque he entendido que eran absolutamente conocidos por todos.

En estos veinte años creo que ha habido reorientaciones en función del contexto institucional y el Cervantes lo ha hecho; desde luego en el periodo en el que yo tengo el honor de dirigir esta institución también lo hemos hecho. No creo que ninguno de los directores del Cervantes —se lo digo de verdad— esté tan convencido como yo de que la apuesta por las tecnologías de la información y la comunicación es el futuro, porque he dedicado toda mi vida precisamente al estudio de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, y he logrado obtener una cátedra en comunicación. Por tanto, no solamente entiendo que debe ser así sino que intentará aplicarlo al Instituto Cervantes. En esa búsqueda de reorientaciones, siendo muy conscientes del momento económico que está viviendo el Instituto Cervantes, y en el que se ha tenido una época de expansión física, por un lado, de consolidación del proyecto, por otro, precisamente teniendo en cuenta, digo, esas limitaciones económicas del momento de crisis, es por lo que hemos apostado por decir: si por cuestiones económicas de momento la expansión ha tenido que paralizarse, lo que se puede ni se debe paralizar es la red. De ahí nuestros esfuerzos en convertir la página, al centro virtual Cervantes en el gran centro virtual que llega allí donde no podemos llegar presencialmente, que se ha venido incrementando con cursos de español para niños, para adultos, con toda la cultura; aplicando, como es nuestra obligación, una economía de escala y siendo muy

conscientes de que manejamos dinero del contribuyente, haciendo que lo que el instituto genera en los diferentes centros, en los setenta y ocho centros del mundo, al ser vertido en la red y a veces en directo gracias a este Cervantes TV, pueda aprovecharse no solo por las cien, doscientas o trescientas personas que presencialmente están en un Instituto Cervantes sino poderlo disfrutar y, lo que es más, tenerlo en la red archivado para que cualquier persona pueda verlo cualquier momento. Esa cultura queda almacenada en la red, además, como soporte —como no podía ser de otra manera— del conocimiento de los diferentes acentos, de las diferentes maneras de mirar y de aprender el español, porque es una gozada —supongo— para quien estudia español poder oír una conferencia de Borges, escuchar qué piensa Mario Vargas Llosa sobre el proceso creativo, o tener en red una antología de poetas hispanoamericanos, que van a ser los Cervantes de dentro de unos años, porque es la generación que por edad va a estar ahí, y escucharlos de viva voz; es decir, que la tecnología es un punto fuerte del Instituto Cervantes. Saben ustedes que estamos ya en la web 2.0, que estamos haciendo desarrollos tecnológicos para todos los soportes, desde teléfonos móviles hasta iPad, iPhone, etcétera, y por supuesto en lo que tiene que ver con las redes sociales, Facebook, Twitter, etcétera, porque, entre otras cosas, esas nuevas tecnologías nos acercan a un público, que para nosotros es especial, que son los jóvenes —jóvenes al menos de espíritu, ya no solo biológicos— que manejan esas nuevas tecnologías y que si aprenden español y estudian y conocen nuestra cultura, donde quiera que estén en el mundo el día de mañana, cuando sean profesionales, cuando dirijan empresas, estén en institutos o sean parlamentarios, amarán nuestra cultura. Creo que la apuesta por la tecnología es indiscutible.

Me hablaba usted de que en esa reorientación el Instituto Cervantes no apuesta por ser el puente —no sé si esa es la palabra— estratégico entre Estados Unidos y Europa. Esa es una de las líneas prioritarias para nosotros, y usted lo sabe. Estamos completamente convencidos, y lo dicho en muchas ocasiones, de que el español es una lengua que une a 450 millones de hablantes, pero además de España hay 5 millones de hispanohablantes en la Europa comunitaria a los que nosotros tenemos muy presentes, porque ya no estamos hablando de Hispanoamérica, estamos hablando de todo el continente americano, que antes o después va a hablar español, que creo que va a ser bilingüe, desde el norte hasta el sur en poco tiempo. Eso significa que fundamentalmente se trabaja en los institutos Cervantes de Europa, centrado en el de Bruselas por razones obvias, en mostrar que el español y la cultura en español son precisamente un puente natural, como cabe esperar, entre la Europa comunitaria y el continente americano. Señor Lassalle, de verdad que eso forma parte de nuestra estrategia, pero también es verdad que es difícil decirlo todo en pocos minutos.

También ha tocado un tema del que ya hemos debatido en alguna ocasión, que es la reformulación institucional del Instituto Cervantes, con su adscripción al Ministerio de Cultura, incluido en el programa de Gobierno que ustedes presentan, supongo, para las elecciones siguientes. Siempre que sale este tema digo lo mismo. Yo no tengo ninguna capacidad de legislar ni de hacer propuestas de cambios de adscripciones, son ustedes, señorías, los que tendrán que debatirlo y someterlo a esta Cámara; pero nunca huyo, usted lo sabe, de dar mi opinión y, una vez más, lo voy a hacer. A mí me extraña —siempre se lo digo— esta propuesta, y le voy a decir por qué. Nosotros estamos adscritos, orgánica y estructuralmente, al Ministerios de Asuntos Exteriores del que recibimos los presupuestos, pero como usted sabe, quien nos gobierna finalmente es un patronato, cuya presidencia de honor la ostenta Su Majestad el Rey y el presidente ejecutivo es el presidente del Gobierno, en el que están tres ministerios con sus tres ministros al frente: Exteriores, Educación y Cultura, porque el Instituto Cervantes tiene que ver con esas tres parcelas, y luego volveré sobre los hispanistas y la relación con el Ministerio de Educación. Creo que cuando se legisló —y esto sí que lo estoy diciendo sin saberlo, porque yo no estaba aquí— se hizo precisamente porque es lo que han hecho y están haciendo todos los institutos culturales del mundo, el British, el Goethe, el Camões, el francés, que está ahora reestructurándose y va a tener nuestro mismo modelo; repito que hacen exactamente lo mismo que nosotros. Yo no les engaño cuando les digo que tener estatuto diplomático en el extranjero, estar en la cobertura del Ministerio de Exteriores garantiza para nuestros trabajadores, para nuestros propios institutos y para obtener todos los permisos legales, más facilidades. Este elemento siempre me extraña cuando usted lo plantea, porque nosotros trabajamos con los tres —y usted lo sabe— de forma normal y no creo —se lo digo con todo el cariño— que por el hecho de pertenecer a Cultura usted pudiera salvar todo lo que después me ha dicho, que tampoco lo voy a obviar y a lo que haré referencia.

Es verdad, y tomo buena nota de algo que ha dicho que me parece muy interesante, y es que la Secretaría General Iberoamericana formara parte del patronato. Me parece estupendo, voy a proponerlo y si se puede legalmente estaré encantada. Además, creo que Enrique Iglesias siempre será una aportación positiva —no me cabe la menor duda— al patronato, porque tiene mucho entusiasmo, y la prueba está en que el otro día, a pesar de su enfermedad de corazón, estaba en la recepción con el presidente chileno, demostrando esa energía que nos transmite a todos y ese saber hacer en las relaciones con Iberoamérica. Por tanto, y termino con este tema, entiendo que los institutos culturales tienen el modelo que tienen por algo; que el Instituto Cervantes, en ese sentido, es igual que los otros institutos solo que la gran diferencia, y lo ha dicho el portavoz del Grupo Socialista, es que nosotros tenemos veinte años frente a los más de ciento cincuenta del Goethe o a los ciento y pocos del

British, etcétera, con lo cual no hemos podido hacer tantas cosas como ellos. Pero denmos tiempo, que lo haremos; no les quepa la menor duda. De todas formas, entiendo que este no es un debate que me corresponda y, por tanto, solo he dado mi opinión. Repito que este debate ya lo hemos tenido en otras ocasiones, señor Lassalle, y también me he preguntado muchas veces por qué no lo hicieron ustedes en su momento, cuando pudieron. Ese es otro tema.

Ha hablado de un tema que es muy interesante, que es la autonomía institucional. No sé si usted de verdad conoce bien el funcionamiento de los diferentes centros del Instituto Cervantes. Es lógico que haya una serie de directrices genéricas y que tenga que haber una centralidad en lo que se supone que es todo el aparato burocrático, fundamentalmente económico, puesto que estamos sujetos a la inspección, como no puede ser de otra manera, y al final, a pesar de operar en no sé cuántas monedas del mundo, las cuentas se centralizan y acaban cuadrando muy bien —por ello somos felicitados siempre por las auditorías—, probablemente gracias a que tenemos los recursos suficientes. Pero usted sabe muy bien que cada uno de los centros tiene la autonomía, y no solo autonomía sino la instrucción, de operar en función del contexto sociocultural que nos acoge. Obviamente no es lo mismo ni puede serlo un centro Cervantes en Asia, como no lo puede ser en los países árabes, en Estados Unidos o en Europa, y no lo es. Las líneas culturales, que como grandes líneas le pueden parecer más o menos rígidas, lógicamente se adecuan, primero, al país y al contexto; segundo, a las instituciones culturales de esos países con los que usted sabe muy bien que trabajamos, y no solo eso, sino que todas las actividades culturales tienen su alter ego en esos países, de manera que a partir del diálogo es como procuramos siempre que se conozcan nuestra lengua y nuestra cultura. Somos terriblemente cuidadosos con eso, pero no solo en el ámbito de la cultura sino también en el de la enseñanza del español como lengua extranjera; no se puede enseñar igual el español a un chino, que no tiene muchas de nuestras referencias de la vida cotidiana, porque vive en un contexto diferente, que a un francés, al que si le hablas de la Seguridad Social más o menos puede saber lo que es, y he citado la Seguridad Social, pero puede ser otra cosa, porque es lo primero que se me ha venido a la cabeza. Esa autonomía la tienen, hasta el punto en que no pueden tenerla, que es lo que se refiere a lo que son los aparatos lógicos de servicio que tiene la sede central a los diferentes centros. En cualquier caso, se trataría de abundar más en esta idea que usted transmite y que, insisto, se lo digo de verdad, creo que tiene plena vigencia. Estoy intentando recordar muchos ejemplos, como precisamente preguntaba el señor Bono, sobre los países árabes. Es que es de sentido común, porque algunas proyecciones culturales hasta podrían herir o no ser entendidas. Desde el diálogo intercultural y lingüístico, teniendo en cuenta el contexto, es donde nuestros centros tienen una autonomía.

Esto no lo he dicho, pero desde hace ya dos años estamos en un debate, como lo están haciendo también los otros institutos culturales. Creo que fue la semana pasada cuando recibí aquí en España al nuevo presidente del British Council y he tenido la oportunidad de conocer a la nueva presidenta del Camões. Hablamos entre nosotros y me han comentado que también están en una reflexión estratégica, como no puede ser de otra manera, porque la vida cambia, el mundo cambia y los flujos globales también. Estamos reflexionando sobre la posibilidad de que hubiera otro tipo de centros que no sean los habituales, porque a lo mejor no es necesario que todos los centros tengan una estructura, me refiero a estructura de personal y orgánica. Claro que estamos en ello, lo que pasa es que mientras siga siendo un debate interno compartido con otras instituciones que tienen la acción cultural en el exterior, está ahí, está en el debate, pero insisto en que no solo con las otras instituciones culturales españolas sino también con sus homólogos y no solo en un ámbito sino en relaciones bilaterales con British, etcétera.

Somos conscientes de que la zona índica es fundamentalmente estratégica para nosotros. Si usted tuviera la oportunidad de leerse las intervenciones que hace dos o tres años realicé en el patronato presentando esos nuevos caminos en los que el Cervantes tendría que instalarse, observará que se hablaba del África subsahariana, de un centro en Sudáfrica, en Mozambique. No me acuerdo de memoria, y a lo mejor estoy metiendo la pata, pero sí se propuso el patronato. Esta mañana he estado hablando —lo que pasa es que no puede ser por un tema de dinero— del establecimiento, al menos de empezar las relaciones con Qatar; con Emiratos Árabes llevamos tiempo haciéndolo. El problema es que el Instituto Cervantes, al igual que otras instituciones, ha visto cercenado su plan de expansión por la crisis económica, aunque ha sido en este periodo cuando se ha abierto uno en Nueva Delhi que —tiene usted razón— funciona como un tiro. Tener solo un centro en Nueva Delhi, en la India, es lo mismo que tener uno solo en China, pero por algo se empieza. Hemos empezado y tenemos muy claro que son lugares estratégicos. Si no me equivoco, el centro de China hace tres o cuatro años que funciona y ya está el segundo de la red en número de actividades. Somos plenamente conscientes de eso. Por tanto, estoy encantada de que coincidamos en cuáles son las áreas estratégicas.

Respecto a México y Brasil, le diré que Brasil es el lugar en el que más centros del Instituto Cervantes tenemos y no solo eso sino que trabajamos de una forma bastante intensa con su Ministerio de Educación, precisamente para coadyuvar a que el español, y por ende la cultura en español, se extienda cada vez más en ese continente a raíz de la Ley Lula. Además, este es un continente complicado orográficamente para llegar a todos los puntos, precisamente por eso hemos apostado por desarrollos específicos en la red, en Internet, para poder llegar a los diferentes lugares de Brasil. De todos

los países hispanohablantes probablemente con el que más trabajamos es con México, por razones obvias. Primero, porque es el más grande en número de hispanohablantes, el que desde el punto de vista cultural puede ser el que tenga mayor peso; segundo, porque en esa penetración a Estados Unidos, que la tenemos clarísima también, vamos de la mano con México, porque es lógico que sea así, no puede ser de otra manera. La semana pasada el director académico y el director de patrocinio llegaron de Estados Unidos donde habían ido para hablar de la penetración con México en los programas de certificación, educativos y culturales. Creo que el trabajo se verá antes o después.

Yo no sé si hay otra institución que coordine al hispanismo como lo hace el Instituto Cervantes, se lo digo de verdad. ¿Que se puede hacer más? Siempre se puede hacer más, señor Lassalle. ¿Que nos gustaría hacer más? Por supuesto. ¿Que necesitaríamos más años, más gente y más medios? También. Pero insisto, dennos tiempo, que todo se andará. Precisamente creo que los hispanistas han encontrado en el Cervantes su casa; físicamente en los sitios donde estamos, porque saben ustedes que son el primer usuario de nuestras bibliotecas, de nuestros documentos, de nuestros foros, pero también en ese foro del hispanismo que hace que en la red se unan y que colaboremos en todos —quizá decir todos es muy pretencioso— o en los más importantes congresos de hispanistas que hay, ya sean hispanistas coreanos, chinos o del país que sean, porque no tenemos nada mejor que mirar a personas no hispanohablantes que en cualquier lugar del mundo estudian y aman nuestra lengua y nuestra cultura. Es lógico que los mimemos de una forma especial. De verdad le digo, señor Lassalle, que los hispanistas tienen un lugar, no voy a decir en el corazón del Cervantes sino realmente en el Instituto Cervantes, en los centros presenciales, y como no estamos en todos los lugares, en la red.

Supongo que me habré dejado algunas cosas sin contestar. No sé si va a haber réplica o no. Lo que sí quiero decirle es que para todo lo que usted ha dicho por supuesto se necesita tiempo y dinero. De ahí que hayamos abierto nuevas vías —y voy a enlazar con la pregunta que se me ha hecho por parte del portavoz socialista, señor Bono— para lograr recursos. Antes de contestarle quiero decir que, evidentemente, si se cambiara la Ley del Mecenazgo, mejor. Yo no voy a ser quien niegue que cuanto más dinero podamos obtener será mejor. Se han hecho esfuerzos, y usted lo sabe, en una institución que ya logra en torno al 30 por ciento de autofinanciación. Creo que eso es importante y dice mucho de esa labor que hace el Instituto Cervantes para no ser solo dependiente de los Presupuestos Generales del Estado.

Contesto al señor Bono, que me preguntaba a propósito de las fórmulas por las cuales el Instituto Cervantes logra llegar a estos ciento y pico millones que tenemos de presupuesto a partir de los sesenta y tantos, en torno a los setenta millones, que nos dan los Presupuestos Generales del Estado. Para llegar a la cantidad de este

año hemos tenido que presupuestar un incremento de ingresos propios de casi treinta y dos millones de euros. Esta cifra se logra por varias vías. Por un lado, por supuesto, por los ingresos procedentes de la actividad docente. Anteriormente he dado datos de cómo han crecido las matrículas, los DELE, la venta de AVE y, por tanto, hemos obtenido mayor número de ingresos. Decía antes lo de Pekín, pero tengo aquí el dato de Brasilia, donde solamente de 2007 a 2010 se han superado los tres mil alumnos. Nuestros alumnos, como sabe, salvo alguna política de becas, ingresan en el Instituto Cervantes. Los diplomas de español como lengua extranjera, con esos estándares de calidad que seguimos a través del marco común europeo de referencia, los otorgamos a través del Ministerio de Educación español —se me ha olvidado la parte del Ministerio de Educación, pero luego volveré sobre ello—, por lo que gozan de gran prestigio y se incrementa cada vez más el número de usuarios que se examina. ¿Por qué? Estamos convencidos de que es porque obtener una certificación en la que se garantice un cierto nivel de español es una herramienta para que esa persona —como usted decía de los datos de Estados Unidos— en cualquier país pueda encontrar trabajo o mejore en el que tenga, etcétera.

Quizá lo más significativo para nosotros ha sido comenzar el Círculo de Amigos del Cervantes, que tuve la oportunidad de presentar al patronato y que contó, por supuesto, con el apoyo de Su Majestad el Rey y de todos los patronos, en esa búsqueda, como les decía antes, de implicar a privados, a empresas o particulares para que se unan al esfuerzo del Instituto Cervantes en esa proyección exterior. Llevamos muy poco tiempo, pero hemos logrado que se sumen a nuestro proyecto el Banco de Santander, Telefónica, Iberia, la Fundación Iberdrola, y estamos a punto de firmar —creo que faltan pocos días— con la Fundación Endesa, con La Caixa y con la Fundación Repsol. De momento a través del Círculo de Amigos del Cervantes estamos estimando unos ingresos en torno a millón y medio de euros para el año 2011. Con la crisis económica que estamos sufriendo, aprovecho para agradecer públicamente la generosidad de estas empresas que se están sumando a nuestros proyectos. Les hablaba también de cómo en los diferentes centros se han hecho comités de mecenazgos para replicar un poco el tema del Círculo de Amigos del Cervantes e implicar a instituciones españolas que están en los países que nos acogen o a instituciones originarias de esos países, para que nos ayuden también a desarrollar todo ese programa académico y cultural que tiene el Instituto Cervantes. El patrocinio en metálico de los centros para el año 2010, para que se haga una idea cabal, fue aproximadamente de 700.000 euros, exactamente 659.254 euros. El patrocinio en especies es otra de las vías por las que podemos afrontar actividades con un menor coste; no tiene reflejo presupuestario, pero qué duda cabe de que el hecho de que nos den hoteles gratis o billetes de avión, etc., es una ayuda para nuestra actividad cultural. Desde este punto de vista, en el año 2010

logramos unos 2.900.000 euros, casi 3 millones de euros, de patrocinio en especies. Creo que ha sido importante el esfuerzo que ha hecho el Instituto Cervantes para abrirse a la sociedad civil y que esta nos acompañe en este periplo de mostrar lo mejor de nuestra lengua, de nuestra cultura y, por tanto, también lo mejor de nuestras empresas en el mundo.

Me preguntaba también por la relación que tenemos con las embajadas. Creo que es una relación —lo digo de verdad— absolutamente cordial y positiva. Nuestros embajadores en los países en los que está el Instituto Cervantes lo consideran, como no puede ser de otra manera, una institución más con la que colaborar y diseñar proyectos comunes. Cada vez estamos avanzando más en diseñar desde el origen no solo con las embajadas sino con las otras instituciones. Quiero decir aquí públicamente que los consejeros culturales, que sabe que tienen su presupuesto económico, ayudan en la mayoría de los sitios —aunque siempre hay alguna excepción, porque a veces se trata de las personas y no de las instituciones— a que el Instituto Cervantes alcance los objetivos que se ha fijado. La relación institucional con las embajadas es extraordinaria, y lo enlazo, además con la siguiente pregunta. En estos momentos, no tanto en el norte de África como en Japón, se ha demostrado que es una relación minuto a minuto en cuanto a la preocupación, a la información. Trabajamos conjuntamente en momentos o en situaciones que pueden ser más complejas.

De los centros que han tenido alguna afectación, como consecuencia de los acontecimientos que hemos vivido, el primero fue Túnez, por razones cronológicas. Creo que allí el Instituto Cervantes no se cerró más de dos días a su actividad académica. Es verdad que coincidió con el periodo de matrícula y de examen de nuestros estudiantes, pero se les ha dado otro plazo de matrícula y examen para que los estudiantes que habían seguido nuestros cursos puedan finalmente demostrar su competencia lingüística. Las actividades culturales están absolutamente normalizadas, puesto que el centro no ha tenido ningún problema físico. Sabe que en Egipto tenemos el centro en El Cairo y un centro dependiente en Alejandría. Allí también tuvimos que cerrar un par de días y obedecer los toques de queda, que marcaban la hora de cerrar y de que la gente se fuera a sus hogares. Hoy día están en pleno funcionamiento, no hemos tenido ningún problema. En nuestros centros de Marruecos y de Argel no ha pasado absolutamente nada, más allá de las manifestaciones que se han producido en la calle. Lo que sí le digo es que hemos estado muy atentos a todo nuestro personal. Para nosotros, la seguridad de nuestros trabajadores es lo primero y creo que ellos se han sentido atendidos. El centro, a su vez, ha estado atendido por las embajadas y, afortunadamente, todo ha vuelto a la normalidad.

Japón es el que ahora nos presenta más incertidumbres. El centro está cerrado. En la página web se puede leer que se han suspendido las actividades, porque como

no hay medios de transporte, porque a su vez no hay energía y no hay gasolina, la gente no puede llegar; no pueden llegar los estudiantes y tampoco los trabajadores. Por tanto, hemos decidido que permanezca cerrado hasta el martes, a la espera de las instrucciones que desde nuestra embajada o desde el Ministerio de Asuntos Exteriores se nos den respecto al futuro. Hablamos por videoconferencia con nuestro director y nuestro personal allí una, dos, tres y a veces cuatro veces al día, para quedarnos más tranquilos y poder transmitir tranquilidad a las familias de nuestro personal. Están tranquilos y esperando lo que la embajada y el Gobierno español tengan que decir. El centro, como le he dicho antes, no está afectado. Algunos trabajadores han decidido venirse y, por supuesto, se lo hemos facilitado, sobre todo a las familias. Algunos se han desplazado a España y otros a Filipinas. Para eso se ha dado, como no puede ser de otra manera, toda la ayuda y todo el apoyo del instituto. Y con esto termino. No sé si he sido demasiado prolija, señor presidente.

El señor **PRESIDENTE**: Su tiempo es libre.

Para un turno de réplica breve, tiene la palabra el señor Lassalle, por el Grupo Popular.

El señor **LASSALLE RUIZ**: Quiero agradecerle de nuevo su exposición, pero sigo echando de menos, después de estos veinte años de experiencia institucional vivida por el Instituto Cervantes, una reflexión con un cierto poso crítico que nos permita decantar correctamente cuál ha sido la evolución de la institución. Sigo pensando que si no somos ambiciosos en la formulación estratégica podemos correr el riesgo de morir de éxito, habida cuenta de la propia formulación que la señora directora ha planteado a lo largo de estos minutos.

Usted ha reiterado otras veces el recelo que le plantea la propuesta contenida en nuestro programa electoral de 2008 de trasladar la ubicación del Instituto Cervantes desde el Ministerio de Asuntos Exteriores al ámbito del Ministerio de Cultura. Es una objeción metodológica, vinculada a lo que plantean otras instituciones. Lo hace sobre la base de una experiencia centenaria, como es cierto, pero no hay que olvidar que esa experiencia centenaria tiene que ver con un momento también centenario, cuando países como Francia o Inglaterra eran imperios y proyectaban su diplomacia, vinculada a la lengua, con un elemento metodológicamente muy distinto al que tenemos en el siglo XXI, donde los asuntos exteriores eran asuntos de soberanía muy bien definida. Hoy en día, hay que plantearse una exploración innovadora en este campo, exploración que España podría abanderar en términos estratégicos, como otros ministros del ámbito del Partido Socialista también han señalado. Nosotros estamos planteando una exploración institucional, porque la cultura, como no es un elemento de soberanía fuerte, sino una diplomacia blanda, con una capacidad mucho más flexible de infiltración y de acción, provoca menos recelos, por los evidentes motivos que usted ha señalado y apelando precisamente a ese carácter centenario

de la experiencia que ha detallado. Podría ser un buen momento para que España, con ese poso creativo que tiene en este campo y que probablemente ningún otro país tenga, ni siquiera el Reino Unido, experimentase un nuevo ámbito de reflexión institucional, por ejemplo, trasladándolo al ámbito de flexibilidad institucional que yo le planteaba. Usted ha señalado que esa autonomía existe. Efectivamente, existe, pero no me estoy refiriendo a las vías de diálogo con las comunidades en las que están ubicados los centros, me estoy refiriendo al ámbito de flexibilidad institucional que los propios directores tienen a la hora de negociar las relaciones contractuales que tienen que establecer con las propias comunidades en las que se establecen. Insisto, un director del Instituto Cervantes de Chicago tiene que tener una capacidad de flexibilidad, en cuanto al marco de relación con la institución latina o con los líderes de la comunidad hispana dentro de Chicago, que le permita hacer desde contratos de alquiler, hasta arrendamientos e infinidad de instrumentos de acción contractual, que son fundamentales para poder vehicular la acción del instituto en la localidad en la que está establecido y que no son necesarios en ámbitos más reducidos como Yakarta o cualquier otro.

Le reitero también la preocupación que le planteaba con respecto a la acción estratégica en otros campos. El Instituto Cervantes tiene que crecer en los lugares donde no está y donde España no tiene instrumentos de acción, porque no tiene asideros sobre los que apoyarse. Uno de ellos es África del Sur y el otro es el Índico, particularmente India. Si India tiene que ser un aliado estratégico de España, de Europa, de occidente, España tiene que ser capaz de ofrecer a India, un país de 1.300 millones de habitantes, que puede tener un valor competitivo por el complemento que representa el carácter bilingüe de sumar a su inglés el castellano, una apuesta de crecimiento que ni Francia ni Portugal ni Alemania pueden ofrecerle y que nosotros tenemos que ser capaces de explorar y explotar con ambición. No tiene sentido que no nos planteemos un horizonte de crecimiento en ese campo. Los pocos recursos que tengamos para crecer, orientémoslos a definir las líneas de expansión y de crecimiento estratégico de cara al futuro.

Por último —y ya termino—, la posibilidad de cooperación con países como México o como Brasil tiene que darse en el campo institucional de suma de valor. No se trata de establecer más centros, sino de sumar valor, es decir, de ir de la mano con los brasileños y con los mexicanos allí donde estemos, porque ahora podemos ser necesarios y útiles, pero no sé si dentro de veinte años lo podremos seguir siendo.

El señor **PRESIDENTE**: Por el Grupo Parlamentario Socialista tiene la palabra el señor Bono Ara.

El señor **BONO ARA**: Muchas gracias de nuevo por sus explicaciones, señora Caffarel. No sé si el portavoz del Grupo Popular postula ahora un remedo de actualización de la revolución permanente de Trotsky aplicada al Instituto Cervantes. En cualquier caso, reitero nuestra

disposición para cualquier tipo de reflexión, siempre y cuando esta persiga la mejora de unos resultados que, como se ha puesto de manifiesto en esta Comisión, son francamente interesantes. Estos veinte años del Instituto Cervantes han sido sin duda un éxito de todos.

Me gustaría recordar, como usted, señora Caffarel, ha hecho también, que durante los ocho años de Gobierno del Partido Popular no se produjo esta reflexión o, al menos, fue de manera superficial. Tampoco se produjo un incremento significativo o notable del presupuesto del Instituto Cervantes, como sí ha sucedido en estos últimos siete años.

La experiencia personal de uno es muy limitada, pero me gustaría relatarla. En un mismo año tuve la oportunidad de visitar el Instituto Cervantes de Damasco y el Instituto Cervantes de Estocolmo y pude ver las diferencias de funcionamiento y cómo se adaptaban cada uno de ellos a dos países tan diferentes. Por cierto, en el de Damasco estuve poco después de las manifestaciones en contra de aquellas caricaturas de Mahoma y me llegaron muchos testimonios de ciudadanos de Damasco o de estudiantes autóctonos que habían ido al Instituto Cervantes a ofrecerse para evitar cualquier posible agresión, que finalmente no se produjo.

Gracias de nuevo, señora Caffarel, por sus explicaciones y hasta la próxima.

El señor **PRESIDENTE**: Tiene la palabra la señora Caffarel.

La señora **DIRECTORA DEL INSTITUTO CERVANTES** (Caffarel Serra): Voy a ser muy breve.

Señor Lassalle, muchas gracias por reiterar lo que estoy convencida de que para usted es una vocación. Es evidente que el Cervantes le gusta muchísimo y lo conoce usted bien, pero no muy bien. ¿Por qué? Es verdad que el Goethe o el British son instituciones centenarias. Por eso le decía que están haciendo una reformulación, que no sé si usted conoce, pero que nosotros compartimos, porque hay que hacerla. Sin embargo, no deja de ser paradójico que acabe de cambiar la ley respecto al Camões, como la está cambiando también el Gobierno francés, y sigan con el modelo de adscripción y no solo al Ministerio de Asuntos Exteriores. Aquí siempre estamos hablando de una adscripción triministerial, porque los objetivos del instituto son triples: está la diplomacia pública, está la cultura, como no puede ser de otra manera, y está algo que no he mencionado antes y que aprovecho en la réplica para decir, que es el Ministerio de Educación. Efectivamente, la cultura en español va ligada al español y el español está ligado a la cultura en español; son dos caras de la misma moneda y son inseparables. Estamos completamente convencidos de que se llega a la cultura conociendo el español y sobre todo conociéndolo desde pequeños. Una de las vías con las que trabajamos mucho y muy bien con el Ministerio de Educación es, dejando aparte el DELE, procurar que en las enseñanzas regladas de aquellos países en los que

estamos, el español sea una lengua que se ofrece a los estudiantes de primaria y secundaria, porque esos niños que estudian español van a empezar desde jóvenes a interiorizar nuestra lengua y por tanto a amarla y a amar nuestra cultura. Este es un trabajo que, lógicamente, hacemos con el Ministerio de Educación. Estoy completamente convencida de que los tres ministerios son necesarios en el Instituto Cervantes, pero insisto —y no quiero volver a la polémica—, por algo será que todos los centros culturales del mundo, todos los que lo tienen, están adscritos al Ministerio de Asuntos Exteriores. Eso permite, entre otras cosas, una que usted ha dicho, que esa independencia de los centros se refleje incluso en las relaciones contractuales. En Chicago podemos desde establecer una relación contractual con una institución a comprar un edificio. Somos mucho más libres de lo que seríamos si estuviéramos en un ministerio, no le quepa la menor duda, aunque, lógicamente, al final las cuentas salen de donde salen. Le he entendido lo que usted me ha dicho. Sé que se refiere a la relación estructural, sé que se refiere a la relación cultural. Esa es la independencia de un instituto que tiene que dar cuentas a tres ministerios, pero tiene autonomía para ser libre, porque actúa en diferentes lugares del mundo.

Vuelvo a lo que le decía antes. El crecimiento estratégico está propuesto. Estoy convencida de que cuando haya dinero, quien sea director del Instituto Cervantes en el momento en el que se salga de esta crisis económica lo hará, porque el crecimiento estratégico es lógico y coherente y está apuntado. Probablemente se va a encontrar con que hay muchos pasos dados que no se han podido llevar a cabo por falta de presupuesto.

Cuando he hablado de la cooperación con Brasil y con México no estaba hablando a pequeño nivel, estaba hablando de cooperación institucional. Es evidente que con Brasil la tenemos a través del ministerio y del propio Gobierno —lo teníamos con el Gobierno Lula y lo tenemos también ahora— y también la tenemos así con México. Estamos

convencidos —se lo decía antes— de que es a través de las instituciones mexicanas, sean de educación o sean de cultura, como podemos penetrar en Estados Unidos.

Señor Lassalle, creo que hay que hacer autocrítica, por supuesto que sí. La autocrítica la hacemos en casa, como es lógico, para intentar avanzar, pero cuando las cosas funcionan bien la experimentación no es buena.

El señor **PRESIDENTE**: Damos por concluida la comparecencia de la directora del Instituto Cervantes.

#### **DICTAMEN SOBRE:**

— **ACUERDO ENTRE EL REINO DE ESPAÑA Y EL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA SOBRE TRANSPORTE AÉREO, HECHO EN LA PAZ EL 8 DE NOVIEMBRE DE 2010. (Número de expediente 110/000250.)**

— **ACUERDO SOBRE SERVICIOS AÉREOS ENTRE EL REINO DE ESPAÑA Y LA REPÚBLICA DE GAMBIA, HECHO EN MADRID EL 30 DE DICIEMBRE DE 2010. (Número de expediente 110/000251.)**

El señor **PRESIDENTE**: Vamos a proceder a la votación de los puntos segundo y tercero del orden del día, que son los dictámenes que ustedes conocen, entendiéndolo como siempre que se votan por separado.

#### **Efectuada la votación, dijo**

El señor **PRESIDENTE**: Quedan aprobados por unanimidad.

Se levanta la sesión.

**Eran las seis y quince minutos de la tarde.**

Edita: **Congreso de los Diputados**

Calle Floridablanca, s/n. 28071 Madrid

Teléf.: 91 390 60 00. Fax: 91 429 87 07. <http://www.congreso.es>

Imprime y distribuye: **Imprenta Nacional BOE**

Avenida de Manoteras, 54. 28050 Madrid

Teléf.: 902 365 303. <http://www.boe.es>



Depósito legal: **M. 12.580 - 1961**